

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Andrea López Jaramillo

Alejandra Díaz Bedoya

Universidad de Antioquia, Colombia

abrilfilme@gmail.com

Producciones y consumos culturales. Arte. Estética. Nuevas Tecnologías.

Fotografías para la historia: Medellín, 1925-1935.

## **Introducción**

Personas atemorizadas, otras asombradas, unas cuantas desconfiadas, la mayoría sorprendidas pero todas curiosas, reaccionaron ante la aparatosa caja fotográfica que con los años se transformaba y perfeccionaba. Gracias a las nuevas tecnologías, las siguientes generaciones encontraron en la luz del flash un rayo enceguecedor que bien, les robaba un trozo del alma o les abría las puertas a la inmortalidad. En la imagen quedó plasmada una parte de ellos, de las cosas y de la vida que nunca regresaría. Para los ojos del presente ese instante congelado se ha convertido en la revelación de algo que supera la imaginación, en un pequeño agujero del tiempo, que nos ha permitido husmear la historia que no está ni en las letras ni en las artes.

El presente estudio es una pequeña muestra de lo que la fotografía tiene para ofrecer a la historia. Aunque está limitado al trabajo de tres fotógrafos se logró extraer una variedad de líneas temáticas de investigación, que pueden servir no sólo para la historiadores, también para otras disciplinas, con el fin de rescatar la memoria y de reconocernos como sociedad y resultado de un legado cultural.

**La fotografía: otro camino hacia el pasado**

Autores como Julio Aróstegui y Luis Lara opinan que cualquier elemento conservado del pasado es una fuente para la historia<sup>1</sup>, pero la historiografía tradicional, inevitablemente aliada a la palabra escrita, relegó otros vestigios del pasado a ocupar generalmente un lugar de acompañamiento o de mención en un párrafo remoto de cualquier investigación.

Peter Burke y Boris Kossoy, se han arriesgado a indagar realmente lo que la tradición oral tiene para contar del pasado, lo que los objetos guardan sobre su existencia o lo que las imágenes conservan y aún no se ha observado. En este último caso los documentos visuales dan cuenta de realidades que mediante otros vestigios desconoceríamos, como dice Burke: “las imágenes no son creadas, al menos en su mayoría, pensando en los futuros historiadores”<sup>2</sup>, fueron hechas sin más, como testigos presenciales de su época, por tanto muestran lo que el material escrito puede pasar por alto, lo que no se expresa con palabras.

En ese universo de las imágenes, la fotografía ha estado presente en la historia de casi dos siglos, jugando un rol vital en la conservación de la memoria, ya que no sólo alude a la nostalgia que generan los recuerdos en las personas, sino que ha dejado un registro preciso de realidades pasadas, tales como el paisaje, el desarrollo de las ciudades y sus gentes, los rasgos etnográficos y las expresiones culturales, entre otras.

El profesor brasilero Boris Kossoy habla de la *revolución documental* de las últimas décadas, tomando la palabra “documento” en su sentido más amplio: “escrito, ilustrado, transmitido por el sonido, la imagen o de cualquier otra manera”<sup>3</sup>, igualmente, Emilio Luis Lara expone que la ampliación de las temáticas susceptibles de ser historiadas “aparejó un debilitamiento de la concepción omnipotente en torno a las fuentes textuales”<sup>4</sup>. Es decir, la fotografía puede y debe ser usada como fuente válida de información del pasado, según Federico Medina Cano “las fotografías...son documentos imprescindibles para comprender la historia social y

---

<sup>1</sup> Aróstegui, Julio. en su texto *La Investigación histórica: teoría y método* Barcelona: Crítica, 2001 y Lara, Emilio Luis. En su artículo “La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología”: *Revista de Antropología Experimental*. España: Universidad de Jaén. 5 (2005): 1-28, <http://www.ujaen.es/huesped/rae/indice2005.htm> (Acceso 01/04/2010). Entre otros.

<sup>2</sup> Burke, Peter. *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico* Barcelona: Crítica, 2005: 43.

<sup>3</sup> Kossoy, Boris. *Fotografía e historia*. Buenos Aires: Editorial La marca, 2001: 26.

<sup>4</sup> Lara, Emilio Luis. En su artículo “La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología”: *Revista de Antropología Experimental*. España: Universidad de Jaén. 5 (2005): 5.

cultural del país o la región”<sup>5</sup>, es hora de ampliar objetivos y renovar perspectivas. Los documentos escritos no son los únicos que pueden tener validez en la investigación.

Por otra parte, la crítica a las imágenes es un tema poco desarrollado, éstas deben evaluarse con delicadeza, en palabras de Burke: “el testimonio de las imágenes, como el de los textos, plantea problemas de contexto, de función, de retórica, de calidad del recuerdo, si se trata de un testimonio secundario, etc.”<sup>6</sup> Por ello, es importante resaltar el hecho de que la fotografía no es una fuente fidedigna ni de la verdad, ni de la realidad, sin embargo, no se pone en duda que lo expuesto en la imagen existió. Para la crítica de estas evidencias es necesario el estudio del contexto en que se dieron, es preciso el uso de otras fuentes de la época que aclaren el panorama.

Es decir, si en la imagen se ve una mujer no se duda que la mujer efectivamente existió o si un personaje aparece con determinado vestuario tampoco se duda de su existencia. Para este ejemplo los posibles puntos a indagar son: si en el contexto presentado la mujer se puede identificar o si las prendas usadas por el personaje corresponden a la época en que se supone se tomó la fotografía.

De tal forma, lo que se puede someter a cuestionamiento es: porque esa imagen y no otra, qué quiso mostrar o decir el autor, si fue una toma espontánea o programada. Si la fotografía es de corte artístico, documental, publicitario, comercial o personal.

En este punto llegamos a lo que Kossoy llama *la heurística*, parte fundamental en el proceso del trabajo con imágenes. Esta consiste en la localización y selección de las fuentes, además de la consulta de bibliografía y manuscritos de la época, así como información sobre los creadores de los registros: los fotógrafos, quienes deben ubicarse en su espacio- tiempo y saber las *tecnologías* que usaron en su trabajo. Así mismo, es de suma importancia recolectar testimonios orales de sus descendientes y contemporáneos.<sup>7</sup>

De esta forma en el proceso de evaluación de la fuente, el fotógrafo juega un papel fundamental, pues fue testigo presencial, quien decidió que encuadre destacar, que

---

<sup>5</sup> Medina, Federico. “la fotografía y sus usos”, *Territorio Cultural*. Medellín: Secretaria de Educación y Cultura de Antioquia, 2005: 9.

<sup>6</sup> Peter Burke, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico...* Pág. 18.

<sup>7</sup> Boris Kossoy trabaja el tema en su texto *Fotografía e historia* entre las páginas 49 y 60.

iluminación utilizar, que objeto resaltar, por tanto se convierte en responsable directo de lo que las imágenes muestran. Su trabajo estuvo mediado por sus particularidades como: su lugar de origen, su personalidad, sus vivencias, su experiencia, su edad, sus gustos, su percepción del mundo. Para no ir más lejos, en esta investigación los tres personajes trabajados vivían en la misma ciudad y época, pero su trabajo es totalmente diferente.

Por lo anterior no es posible desconocer que las imágenes permiten una lectura plural que abren un abanico de posibilidades al investigador, así que hablar de total y completa objetividad en la fuente fotográfica, como en cualquier registro, llega a ser osado e irresponsable. Simplemente es preciso valorar el hecho de que la fotografía aporta diferentes dimensionalidades del pasado no abordadas en otros vestigios, sin desconocer su cercanía a medios como el cine, el video y la pintura. Estas aportan nueva información para la construcción de la historia, con el conocimiento y la conciencia de que es una fuente limitada, así como cualquier otra huella del pasado.

## **Los Fotógrafos**

### **Benjamín de la Calle**

Uno de los más reconocidos autores de la fotografía antioqueña es y seguirá siendo Benjamín Calle Muñoz, más conocido como Benjamín de la Calle, quien nació en Yarumal municipio de Antioquia en 1869. Aprendió su oficio con Gonzalo Gaviria y luego con Emiliano Mejía Restrepo. Tuvo su primer gabinete fotográfico en Medellín en 1903, después de participar en la guerra de los Mil Días.<sup>8</sup>

Hacia 1910 agregó a su nombre el “de la” Calle, el investigador Santiago Londoño explica que tal vez lo hizo para ganar prestigio pero en realidad no se sabe con certeza. Desde 1924 se supo que sufría de cáncer vesical causante de su muerte en 1934.<sup>9</sup>

De la Calle tuvo la oportunidad de vivir el cambio de siglo y de sentir la transformación. Estas vivencias quedaron consignadas en sus placas de vidrio en las que mostró la vida misma de la

---

<sup>8</sup> Londoño, Santiago. Benjamín de la Calle: Fotógrafo. Bogotá: Banco de la República, 1993: 3.

<sup>9</sup> Londoño, Santiago. Benjamín de la Calle: Fotógrafo. Bogotá: Banco de la República, 1993: 5.

ciudad, las rutinas diarias, los cambios, los momentos alegres de reunión y regocijo con los desfiles, así como las nacientes industrias y sus trabajadores.

El retrato era su pasión, la gran cantidad de registros dejados así lo indica, su especialidad eran las imágenes de cuerpo entero, las que registraba en una atmósfera creada por su imaginación pues usaba todo tipo de telones, accesorios, vestuarios y muebles traídos desde Europa para generar un ambiente de ensueño.<sup>10</sup>

Benjamín de la Calle vivió hasta 1934, de su trabajo se conservan alrededor de 7.000 negativos.

### **Rafael Mesa**

En el año de 1875 nació en Medellín Rafael Mesa, hijo de Justiniano Mesa y Mercedes Prieto, desde muy joven dedicó su vida a la fotografía, se conocen imágenes de su autoría desde 1893 aproximadamente. Aprendió el oficio gracias a la tutoría de Enrique Latorre heredero de los conocimientos de Ricardo Wills, químico bogotano pionero de la fotografía en Antioquia.<sup>11</sup>

Laboró con personajes importantes en la vida cultural de la ciudad como Luis de Greiff y Horacio Marino Rodríguez, con quienes trabajó hacia 1896 en la primera revista ilustrada de Antioquia, en esta publicación comenzaron a verse los fotograbados, toda una novedad en material impreso. En los primeros años de su trabajo retrató la naciente vida urbana de Medellín pero son casi nulos los registros que se conservan de esa época, los negativos en vidrio de esa primera etapa de la vida profesional de Mesa fueron destruidos hacia 1963, luego de la muerte de su esposa Clementina<sup>12</sup>.

Una de las características de su trabajo fue el retoque de sus retratos. Usó variadas técnicas de iluminación. Mesa siempre retocó sus negativos, los manejaba a su antojo, aunque las placas las vendieran con un tamaño estándar él las manipulaba recortándolas manualmente.

En 1958 falleció Rafael Mesa luego de más de ochenta años vividos. Este hombre fue testigo de los vaivenes de una ciudad en surgimiento, de su desarrollo y consolidación.

---

<sup>10</sup> Mejía Arango, Juan Luis. El comercio en Medellín, 1900-1930: fotografías Benjamín de la Calle. Medellín: Fenalco Antioquia, 1982.

<sup>11</sup> Londoño, Santiago. Rafael Mesa: el espejo de papel. Bogotá: Banco de la República, 1988: 5

<sup>12</sup> Londoño, Santiago. Rafael Mesa: el espejo de papel. Bogotá: Banco de la República, 1988: 12.

## **Francisco Mejía**

Amigo de Rafael Mesa fue Francisco Mejía quien nació en 1899 en Copacabana, Antioquia su padre en una época fue alcalde de esta localidad aunque gran parte de su vida la dedicó a la minería.<sup>13</sup> Hacia 1917 el joven Francisco regresaba a Medellín luego de un corto viaje a Bogotá, viaje que realizó con la esperanza de estudiar ingeniería con los Hermanos Cristianos, que por falta de dinero no pudo concluir. De este modo, comenzó a trabajar como mensajero y ayudante de dibujo de la firma Olarte Vélez, luego trabajó con Oscar Duperly con quien obtuvo sus primeros conocimientos sobre fotografía. En la casa Duperly hizo las veces de administrador y fotógrafo, así poco a poco fue tomando la decisión de fundar su propio estudio el que abrió en 1928.

Al Comenzar su carrera como fotógrafo independiente realizó encargos para las nacientes industrias, fotografió sus fachadas e interiores haciéndoles publicidad. En sus imágenes mostró el Medellín en desarrollo, la naciente ciudad. Sus fotografías son variadas, registró desde fiestas infantiles hasta la moderna maquinaria empleada en la industria textil.

Mejía era un hombre arriesgado o al menos eso deja ver su trabajo, algunas de sus tomas fueron logradas de una manera inverosímil, entre sus fotografías existen las que muestran planos de una forma que hoy parecerían casi imposibles de lograr, no lo pensaba dos veces si tenía que subir varios techos, árboles o cúpulas con cámara en hombros con ayuda de sogas o vigas<sup>14</sup>. Las décadas del treinta y cuarenta fueron las que trabajó ampliamente, así que el proceso de industrialización y cambio social que vivió la ciudad pasó ante sus ojos. En el año de 1979 falleció este artesano de la cámara dejando tras de sí un gran legado.

## **Líneas temáticas de investigación histórica.**

El material de los fondos consultados ha arrojado valiosa información acerca de diferentes tópicos de investigación, este aparte profundiza en las temáticas seleccionadas que pueden ser trabajadas en los fondos de los fotógrafos en cuestión, las que se enmarcan, principalmente, dentro de la historia social. Estas temáticas son apenas un abrebocas dentro del universo de posibilidades que brinda esta fuente. El material puede ser útil para antropólogos,

---

<sup>13</sup> Restrepo, Carlos José. *Francisco Mejía*. Medellín: Banco de la República, s. f: 5-8.

<sup>14</sup> Entrevista de Alejandra Díaz y Andrea López con Ignacio Mejía, hijo de Francisco Mejía. Medellín, octubre de 2009.

diseñadores, arquitectos, artistas y estudiosos de diferentes disciplinas, especialmente los historiadores, que podrán encontrar información de historia cultural o económica así como social o de las mentalidades.

La fuente documental fotográfica permite analizar diversos asuntos a partir de una sola imagen, es decir un mismo registro puede brindar, por ejemplo, información sobre deporte, vida cotidiana y educación. Por ello en esta investigación es posible encontrar fotografías que fueron útiles para examinar diferentes líneas temáticas.

## **Cuadro 01**

### **Fotografías Trabajadas por línea temática**

<b>Línea temática</b>	<b>Francisco Mejía</b>	<b>Benjamín de la Calle</b>	<b>Rafael Mesa</b>	<b>Total</b>
Educación	34	-	-	34
Empresas y establecimientos comerciales	27	5	-	31
Urbanismo	10	4	-	14
Vida cotidiana	93	23	29	145

### **Educación**

La educación en Medellín en las primeras décadas del pasado siglo tenía un tinte marcadamente católico, las instituciones públicas y privadas se regían mediante dogmas religiosos apoyados por el Estado y la sociedad en general. La constitución de 1886 caracterizada por su corte ortodoxo, al igual que el concordato firmado en 1887 con la santa sede daba cuenta de ello. Para la época estudiada la sociedad aún se regía bajo estas leyes.

En el caso de la educación secundaria, los registros observados presentan la fisonomía que tenían los estudiantes y profesores, sus atuendos, edades y las actividades realizadas por ellos, igualmente las instalaciones del colegio de San Ignacio y su dotación. Los jóvenes que se formaban en esta institución eran muchachos provenientes de familias acomodadas, hecho evidente en el vestuario que usaban. Sus edades variaban, el colegio dictaba clases a niños y adolescentes que podían ser estudiantes externos o internos dependiendo de su vocación.

Las instalaciones del claustro estaban bien dotadas, las aulas de clase eran amplias e iluminadas, acompañadas de imágenes religiosas: crucifijos, estatuillas y pinturas. Había espacios destinados para cada materia como salas de ciencia con varios animales disecados. Otros salones eran usados en la enseñanza de química, física y biología. En el aula de biología, los estudiantes realizaban prácticas de laboratorio y usaban elementos didácticos como microscopios.

**Foto 01**

**Colegio de San Ignacio. Medellín, 1935.c.a. Francisco Mejía, Negativo Nitrato.**



La década de 1930 se vio marcada por cambios sustanciales en la enseñanza de la educación superior. Se crearon nuevos programas educativos como la carrera de odontología en 1932, así mismo las mujeres ingresaron por primera vez a la universidad. Se conservan las imágenes de los estudiantes de la facultad de medicina y las instalaciones de la misma, las cuales aún se conservan.

La obra además de bonita estaba construida con los requerimientos necesarios para formar los futuros médicos. Contaba con aulas de clase, laboratorios, biblioteca y el anfiteatro donde los jóvenes estudiaban los cuerpos de manera colectiva, el espacio era bien iluminado gracias a los ventanales que permanecían abiertos como dejan ver las fotografías, al parecer para estos años ello no se consideraba un problema de higiene, aspecto que en la actualidad estaría por fuera de los estándares de esterilización. Este era el único espacio que había en la ciudad para el tratamiento de cadáveres, así lo comenta Ignacio Escobar en su texto sobre esta escuela:

"...En el anfiteatro, el maestro Palacio era el empleado encargado del cuidado de los cadáveres en unas cavas refrigeradas amplias, y había un disector o ayudante por curso, un estudiante que ya había aprobado el suyo...en el mes de junio [de 1935] se



presentó el accidente aéreo en el que murió el cantante Carlos Gardel y otro numeroso grupo de pasajeros. El anfiteatro de la Facultad era el único que existía en la ciudad, y era usado por el médico legista. Allí fueron llevados los restos calcinados..."<sup>15</sup>

### Foto 02

#### Escuela de Medicina Universidad de Antioquia. Medellín, 1934.c.a.



La educación en general desde mediados del siglo XIX venía progresando, gracias a esto, el Medellín de principios del siglo XX contó con la presencia de diferentes instituciones culturales, de enseñanza privada donde se desarrollaban actividades literarias, musicales, teatrales, científicas entre otras, una de las academias existentes en la ciudad era la de Gabriel Mejía y señora, que pasó a la posteridad gracias a los registros dejados por Francisco Mejía en la década de 1930.

Los estudiantes hacia 1935 eran en su mayoría mujeres, señoritas de familias acomodadas, altas, bonitas y muy elegantes, para las fotografías usaban vestidos bien confeccionados, calzado y bisutería en general, el cabello corto como era la moda y la figura esbelta como correspondía. Sus guitarras y bandolas eran también adornadas con grandes moños y dibujos personales. Los niños y caballeros de la institución usaban trajes de corbata y calzado aristocrático.

---

<sup>15</sup> Escobar Vélez, Ignacio. La Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, 1935-1965. Medellín: Impregón S.A., 2005: 16-17.

### Foto 03

#### Academia de Música y Baile Gabriel Mejía y señora. Medellín, 1935. c.a.



Los estudiantes recibían clases de guitarra, bandola, canto, piano, bailes extranjeros, entre otros. La gran cantidad de alumnos, observadas en las fotografías, dan cuenta de la fama adquirida por la escuela, fue tanto el prestigio que llegaron a realizar presentaciones en varios teatros de la ciudad entre ellos el memorable y hoy desaparecido Bolívar.

En las clases impartidas se veía la influencia extranjera, las imágenes muestran a los estudiantes vestidos según costumbres europeas antiguas, se dictaban, por ejemplo, clases de Danza Gavota donde los alumnos debían usar trajes afrancesados y pelucas para bailar, el florecimiento de esta danza se remonta desde época barroca, pero en Medellín se dictaba como una clase para los niños de familias acomodadas.

La aceptación de este tipo de educación responde al ideal foráneo de principios del siglo XX, cada vez la elite local buscaba alejarse más de sus raíces populares y parecerse a las altas clases europeas, sus hijos eran educados en el extranjero y llegaban a la ciudad trayendo consigo actitudes y actividades propias de las familias prestantes del exterior.

**Foto 03**

**Academia de Música y Baile Gabriel Mejía y señora. Medellín, 1938. c.a.**



### **Empresas**

Empresas que aun existen como Fabricato, la Compañía Nacional de Chocolate, la Cervecería Unión, la Compañía Colombiana de Tabaco y Cementos Argos, fueron registrados por Francisco Mejía en las décadas del veinte y del treinta del siglo XX. En este mismo aspecto se destacó Benjamín de la Calle quien dejó algunos registros en vidrio de trabajadores de nacies empresas o pequeños almacenes de la ciudad.

**Foto 04.**

**Compañía Colombiana de Tabaco. Medellín, 1927 c.a.**



Mejía fue uno de los fotógrafos que tuvo la posibilidad de captar algunas de las industrias locales que llevaban poco tiempo en el mercado, es decir, aquellas que estaban en pleno proceso de consolidación y de crecimiento. Uno de estos casos fue la Compañía Colombiana de Tabaco que hacia los años veinte ya contaba con varias sedes locales, a pesar de su reciente existencia pues fue fundada el 27 de enero de 1919.

Las imágenes dejan ver claramente a los hombres y mujeres que trabajaban en esta empresa, la mayoría eran jóvenes. Para laborar usaban ropas sencillas y boinas, las mujeres contabilizaban, arreglaban y empacaban los cigarrros y cigarrillos, los hombres por su parte cargaban los pesados bultos de hojas de tabaco, manejaban la engorrosa maquinaria y hacían las veces de repartidores en los vehículos destinados para ello.

Desde mediados del siglo XIX pequeñas empresas procesadoras de cacao intentaron con éxito efimero posicionarse en el mercado local pero el uso de maquinaria precaria, la falta de higiene y la baja calidad en sus productos no les permitieron prosperar. Benjamín de la Calle dejó registro de la existencia de una pequeña fábrica de chocolate donde se evidencia el uso de maquinaria rudimentaria en un reducido espacio donde trabajaban hombres y mujeres, además había un perro en medio del salón de producción.

**Foto 05.**

**Fábrica de Chocolates. Medellín, 1927 c.a.**



En este contexto nació La compañía Nacional de Chocolate inaugurada el 12 de abril de 1920 gracias a la adquisición de pequeñas fábricas locales siendo el “promotor de la fundación y primer gerente encargado don Jesús A. López”.<sup>16</sup> Esta naciente industria integró prácticamente todas las empresas que se encargaban del mercado local quedando con la exclusividad casi completa del negocio.

---

<sup>16</sup> Londoño Vélez, Santiago. Virtudes y delicias del chocolate. Bogotá: Compañía Nacional de Chocolates, 1999: 32. Londoño Vélez, Santiago. El arte en la publicidad: Nacional de Chocolates, 1920-1960. Bogotá: Compañía Nacional de Chocolates, 2002: 14.

El registro fotográfico fue una forma de mostrar su producción y su evolución constante, la imagen era usada como medio para difundir y posicionar sus marcas, siendo la publicidad fundamental para esta empresa que desde muy temprano se preocupó por anunciar en periódicos y revistas locales sus productos. Publicaciones de la época como *El Heraldo de Antioquia* o la revista *Letras y Encajes* dejan ver claramente la propaganda de la compañía.

Una de las producciones que marcó decididamente los cambios de Medellín fue la industria de la tela que le permitió adquirir rasgos ciudadanos a la creciente urbe. Aunque en las imágenes se percibe el especial interés por mostrar los telares que tenían en las empresas, siendo mínima la presencia de los obreros, estos jugaron un papel vital en el desarrollo de la historia laboral antioqueña, incluyendo la presencia del trabajo femenino.

Si el ascenso de la industria textil estaba en pleno apogeo, otro tipo de producción también se acoplaba a las necesidades de la época afianzando la urbanización acelerada, la explosión demográfica de la ciudad y por ende la necesidad de comunicarse a través de publicaciones como revistas, libros, volantes y demás medios escritos de divulgación y publicidad. Es así como la empresa "Tipografía del Comercio" fundada desde el año de 1867 se convirtió en una potente compañía editorial que en el año de 1937 cambió su nombre por el de "Editorial y Tipografía Bedout" llegando a establecer negociaciones, inclusive, con empresas europeas, estadounidenses y canadienses.

No sólo las grandes compañías fueron fotografiadas, de igual forma fueron registrados pequeños negocios que pertenecían a esa clase social no tan acomodada, surgida precisamente en los alrededores de la industrialización y que buscaba el ascenso social y económico. Es el caso de la Gran Panadería Francesa, la Sombrerería de Margarita Mejía.

Esta parte de la historia de Medellín muestra como muchas de las actividades que estaban catalogadas como caseras empezaron a convertirse en producción industrializada, los fotógrafos captaron momentos íntimos de cada una de estas nacientes o consolidadas empresas, que en general dan cuenta del cambio social que se presentaba en la ciudad en estos años.

### Foto 05.

#### Sombrerería de Margarita Mejía , 1927 c.a.



### Urbanismo

Una naciente ciudad se consolidaba hacia las primeras décadas del pasado siglo en el noroeste de Colombia. Lentamente los rasgos ruralizados de la vieja Villa de la Candelaria desaparecían, ante la mirada inerte de sus habitantes. En la Medellín de estos años hubo grandes cambios de manera acelerada, se intensificó la industria, se recibieron y adquirieron nuevas ideas, se cambió la forma de vestir y de comportarse, pero sobre todo mudó dramáticamente el rostro de la localidad.

El camino recorrido por esta ciudad para insertarse en el auge de la modernidad implicó vivir variados procesos. Servicios públicos, casas, calles y estructuras se modificaron paulatinamente al igual que la mentalidad de sus habitantes, en los que desde comienzos del siglo XX surgió un afán de progreso y modernización, gracias a las reflexiones del urbanismo teórico publicadas en la prensa local,<sup>17</sup> esto conllevó a realizar gran cantidad de edificaciones industriales y culturales, además del embellecimiento de los espacios públicos. Los archivos de Francisco Mejía y Benjamín de la Calle permiten visualizar ampliamente estas reformas

Entre los registros más bellos se encuentra la imagen del Teatro Junín, un plano general que deja ver la construcción en su extensión, a la izquierda un camión de la Cervecería Libertad. Era una obra de tres pisos con una torre de dos pisos más, en su interior se pueden ver una

---

<sup>17</sup> Botero Gómez, Fabio, Cien años de la vida de Medellín, 1890-1990. Medellín: Concejo de Medellín, 1994: 187.

mujer en el primer nivel y otra en el segundo. Afuera dos transeúntes observando por las ventanas, en la acera al parecer un policía, en frente dos niños en bicicleta.

Este espacio fue inaugurado en 1924 y además de sala de cine fue escenario para teatro, ópera, zarzuela, recitales, entre otros. Obra del arquitecto Agustín Goovaerts, tenía capacidad para 4500 espectadores. Allí funcionaban al tiempo el teatro y el Hotel Europa. Gonzalo Mejía, fundador de Cine Colombia, fue quien encargó su construcción. Lastimosamente fue demolido en 1969 para construir el edificio Coltejer.<sup>18</sup>

### **Fotografía 06.**

#### **Teatro Junín y Hotel Europa. Medellín, 1928.c.a.**



Así como hubo transformaciones en múltiples aspectos de la vida social y cultural, la morada familiar también se vio modificada gracias a los nuevos aires de progreso. Esto llevó a que algunas familias acomodadas contrataran arquitectos, locales o extranjeros, para realizar lujosas y exclusivas edificaciones. Las construcciones de más de dos pisos para viviendas familiares fueron todo un suceso pues hasta la década de 1920 se veían ante todo casas de un solo piso con excepción del marco de la plaza.

Algunos de los barrios sobre los que existen variadas imágenes son Manrique y Prado, proyectos que desde un comienzo fueron visionados como pioneros del cambio hacia la modernidad. Una de las fotos de Manrique da cuenta de las diferentes casas que se estaban construyendo una al lado de la otra, pueden verse sus balcones, jardines y ventanales. El proceso de urbanización implicó verdaderas transformaciones físicas que se vieron reflejadas

---

<sup>18</sup> Molina Londoño, Luis Fernando. Fotografía de arquitectura en Medellín, 1870-1960. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2001: 83; Varios autores. Libro de oro de Medellín: En el tricentenario de su erección en Villa 1675 - 2 de noviembre- 1975. Medellín: Editorial Bedout, s.a., 1975: 178.

en las novedosas edificaciones de las nacientes empresas o instituciones al servicio de la sociedad.

### **Fotografía 07.**

#### **Barrio El Prado. Medellín, 1928 ca.**



### **Vida Cotidiana**

Con miradas distantes, detenidas, alegres o melancólicas los fotógrafos retrataron a cientos de personas que con su atuendo, sus actitudes, o las actividades que realizaban, daban cuenta de cómo era la sociedad de la época. El retratarse ya no era un asunto exclusivo de las clases acomodadas, otros sectores sociales tenían la posibilidad económica para contratar los servicios de un fotógrafo y perpetuar de esta forma su imagen.

Las mujeres fueron protagonistas en los retratos, se les ve como esposas, madres, hijas, trabajadoras, recatadas, clásicas, elegantes, a la moda, ocupando diferentes espacios en la vida diaria. Había desde damas muy adornadas con sombreros y bisutería diversa, hasta señoritas más humildes con peinados sencillos, ambas conservando el estilo y el ritmo propio de la época.

### **Foto 08**

**Retrato grupo de mujeres. Med.,1934-5c.a**



### **Foto 09**

**Retrato grupo de mujeres. Med, 1934-5c.a.**

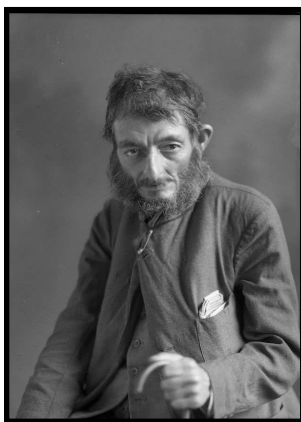




Los retratos masculinos, dejan ver hombres que se preocupaban por su imagen, portando de manera formal sus trajes de corbata y sombrero tanto jóvenes como adultos, empresarios y profesionales quisieron inmortalizar su imagen a través de las lentes fotográficas. Hubo espacio para los múltiples individuos que habitaban este sitio, trabajadores, padres, esposos, sencillos, elegantes y humildes. Algunos de estos últimos mostraban su realidad de forma cruda ante las cámaras, sin atuendos elegantes ni retoques simplemente se dejaban ver.

**Foto 10**

**Retratos de hombres. Medellín, 1933-35c.a.**



**Foto 11**

**Retratos de hombres. Med, 1933-35c.a.**



Además de los hombres del común los religiosos fueron otro sector de la sociedad para quienes retratarse era habitual. Así mismo, niños de todas las edades se convirtieron en personajes asiduos de las lentes fotográficas, posando con diferentes trajes y para diversas ocasiones, se encuentran en los archivos desde imágenes de estudio planeadas y manipuladas para el evento, hasta la fotografía social de la primera comunión, el cumpleaños o la fiesta de disfraces.

Otro estilo de fotografías ya comunes en la época eran aquellas que registraban los eventos sociales, tanto de grandes multitudes como de fiestas privadas. Las carreras de hípica, los desfiles callejeros, las procesiones, entre otros acontecimientos. Los fotógrafos protagonistas de su propio tiempo consignaron en su galería de imágenes bandas, conciertos y eventos donde el músico era el motor y actor de los acontecimientos. Otro de los personajes importantes en estas congregaciones fue la banda marcial la que divertía los desfiles y animaba a los asistentes.

**Foto 12**

**Grupos musicales. Medellín, 1935 ca.**



**Foto 13**

**Eventos sociales. Medellín, 1927 ca.**



En el caso de los eventos de carácter privado, abunda la riqueza de información sobre la forma cómo vivían las familias, en especial las acomodadas, donde se ve a su servicio domestico atendiendo la mesa, en largos comedores dispuestos para los invitados, con abundantes y suculentas comidas, regalos de recuerdo y otros detalles. También es común la presencia del sacerdote en el caso de las primeras comuniones.

En definitiva los archivos fotográficos consultados muestran una Medellín con diversidad de costumbres nuevas y antiguas que se fusionaban entre modernidad y tradición, personas que ya no estaban pensando en montañas, cultivos y ríos, sus ojos estaban en las edificaciones, el tranvía, los automóviles, el trabajo industrial y las grandes empresas, lo que trajo el afianzamiento de temas como la publicidad y la moda.

Hombres, mujeres y niños pasaron a la posteridad gracias a estos registros, que los dejan ver realizando sus actividades diarias o posando para tener un recuerdo de sí mismos. Las formas como se vestían, como realizaban las celebraciones, como se educaban, como percibían el mundo quedaron atrapadas en placas de acetato, nitrato o vidrio que brindan una suerte de documento inmejorable.

### **Consideraciones finales**

La fotografía es una fuente útil y poco apreciada que ha sido relegada a un plano secundario. El llamado ahora es a su uso y difusión, es una fuente invaluable que en Colombia aún está por escudriñarse. Es rastro fidedigno de actividades y actitudes de las generaciones ya desaparecidas o aún existentes; puede revelar aspectos talvez hoy desconocidos, poco documentados o ignorados hasta el momento, hechos como el trabajo infantil en la ciudad,

asuntos de la cultura popular, las formas de vida y relación de las diferentes capas de la sociedad y múltiples posibilidades más.

La fotografía es además un vestigio implicado directamente con la cultura de las sociedades, es decir, generalmente cada fuente del pasado se caracteriza por brindar información relativa a una cantidad restringida de temas, no obstante, una sola fotografía puede brindar información sobre diversos aspectos, tales como la política, la moda, la arquitectura, la economía, en otras palabras una imagen aporta múltiples testimonios; ahora un grupo de imágenes, correctamente clasificadas y contextualizadas, pueden conformar toda una riqueza informativa expandida a diferentes aspectos, de ahí que sea posible referirse a líneas temáticas de investigación basadas en la fuente fotográfica.

Todos absolutamente todos nos hemos visto involucrados de alguna forma con una fotografía...sin excepción nuestra sociedad es eminentemente visual y amante de recordar, conservar y guardar todo aquello que evoque un momento importante o especial, por ello la fotografía además de ser arte es un maravilloso puente hacia el pasado.

## **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuentes**

#### Archivos

Archivo Fotográfico Biblioteca Pública de Medellín

Fondo Benjamín de la Calle

Fondo Francisco Mejía

Fondo Rafael Mesa

#### Publicaciones periódicas

*El Heraldo de Antioquia*. Medellín: 1928 -1936.

#### Libros y Publicaciones de la época

*Juventud Ignaciana: Revista Ignaciana*. Medellín: Colegio de San Ignacio.10-26.(1936-1939).

*Letras y Encajes: revista femenina al servicio de la cultura*. Medellín.116. (Marzo 1936).

Sánchez de Mejía, Argemira. *El libro del ciudadano*. Medellín: Imprenta Oficial. (1935).

## Libros

Aróstegui, Julio. La Investigación histórica: teoría y método Barcelona: Crítica, 2001.

Botero Gómez, Fabio, Cien años de la vida de Medellín, 1890-1990. Medellín: Concejo de Medellín, 1994: 187.

Burke, Peter. Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Crítica, 2005.

Escobar Vélez, Ignacio. La Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, 1935-1965. Medellín: Impregón S.A., 2005.

Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Buenos Aires: Editorial La marca, 2001.

Londoño Vélez, Santiago. Benjamín de la Calle: Fotógrafo. Bogotá: Banco de la República, 1993.

\_\_\_\_\_. El arte en la publicidad: Nacional de Chocolates, 1920-1960. Bogotá: Compañía Nacional de Chocolates, 2002

\_\_\_\_\_. Rafael Mesa: el espejo de papel. Bogotá: Banco de la República, 1988.

\_\_\_\_\_. Virtudes y delicias del chocolate. Bogotá: Compañía Nacional de Chocolates, 1999: 32.

Mejía Arango, Juan Luis. El comercio en Medellín, 1900-1930: fotografías Benjamín de la Calle. Medellín: Fenalco Antioquia, 1982.

Molina Londoño, Luis Fernando. Fotografía de arquitectura en Medellín, 1870-1960. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2001.

Restrepo, Carlos José. Francisco Mejía. Medellín: Banco de la República, s. f.

Varios autores. Libro de oro de Medellín: En el tricentenario de su erección en Villa 1675- 1975. Medellín: Editorial Bedout, s.a., 1975.

## Artículos

Lara, Emilio Luis. En su artículo “La fotografía como documento histórico, artístico etnográfico: una epistemología”: *Revista de Antropología Experimental* . España: Universidad de Jaén. 5 (2005). <http://www.ujaen.es/huesped/rae/indice2005.htm> (Acceso 01/04/2010).

Medina, Federico. “la fotografía y sus usos”, *Territorio Cultural*. Medellín: Secretaria de Educación y Cultura de Antioquia, 2005.